

2 DE SEPTIEMBRE 2021

Concepción del territorio desde el mapuce kimvn.

Territory conception from mapuce kimvn

Pety Piciñam

Kimeltufe/ Educadora intercultural del Lof Puel Pvjv
Consejo Zonal Xawvnko de la Confederación Mapuce de Neuquén.

Resumen

El presente escrito intenta plantear las tensiones existentes entre visiones del turismo hegemónico y la cultura/conocimientos mapuce. A través de un diálogo con Pety Piciñam, kimeltuwe del Lof Puel Pvjv, emergen reflexiones colectivas respecto de la concepción del territorio desde el mapuce kimvn, desde miradas críticas del turismo convencional. ¿Cómo pensamos las relaciones entre el turismo y el territorio? ¿Cómo pensarnos desde una reflexión geopolíticamente situada? ¿Cómo podemos hacer posibles otras formas de trabajar y practicar el turismo?

La invitación es en esta lectura problematizar(-nos) en nuestras clásicas concepciones, construidas a partir de conocimientos occidentalizados. El diálogo intercultural lo exige, la urgencia de los tiempos que corren para la defensa de todas las vidas, lo requiere: “lo primero que se piensa es en la acumulación, es en el dinero, no en las vidas. No se piensa en las vidas” (Pety Piciñam).

Palabras clave:

Mapuce kimvn; territorio; diálogo intercultural: turismo.

Abstract

This writing attempts to raise the tensions between visions of hegemonic tourism and Mapuce culture/ knowledge. Through a dialogue with Pety Piciñam, kimeltuwe of the Lof Puel Pvjv, collective reflections emerge regarding the conception of the territory from the Mapuce kimvn, from critical points of view of conventional tourism. How do we think about the relationships between tourism and territory? How to think about ourselves from a geopolitically situated reflection? How can we make possible other ways of working and practicing tourism?

The invitation is in this reading to problematize (us) in our classic conceptions, built from westernized knowledge. Intercultural dialogue demands it, the urgency of the times for the defense of all lives requires it: “the first thing you think about is accumulation, it is money, not lives. You don't think about lives” (Pety Piciñam).

Keywords:

Mapuce kimvn, territory, intercultural dialogue, tourism.

En el presente artículo se procura narrar lo charlado en las 4tas Jornadas de Actualización Profesional del CETRIP 2021, cuyo lema fue: “Miradas críticas del turismo: crisis ambiental y territorio” y que pretende ser un diálogo con quienes participaron de las jornadas y quienes están leyendo este artículo.

Mari mari pu lamgen, pu cijkatufe.

Faciantv nentuayíñ tayiñ mapuce kimvn cumueci tayiñ mogelekeyiñ tayiñ mapu mew. Fey mu ta peumagele kvme amulepe tayiñ zugu, tayiñ mapuce rakizuam tvfaci mapuce mapu mew.

Feley.

Para el pueblo Mapuce es muy importante dejar en todos los espacios posibles, el conocimiento mapuce para poder, cada vez más, entendernos como sociedad, como pueblos con culturas y conocimientos diferentes.

De alguna manera se debe comenzar a construir un diálogo continuo y constructivo para todos y todas. Entonces, podemos decir que todo lo que tenemos para compartir, es producto de un proceso organizativo del cual somos parte como mapuces, como *zomo* (mujeres mapuce), como *wenxu*, (hombres mapuces). A ello lo denomino un proceso de descolonización, un proceso de fortalecimiento y un proceso de mirar nuestros territorios, esos territorios con conocimiento. Nos pareció sumamente importante la invitación, ya que nos abre las puertas de la UNCo, de la universidad. Y los espacios virtuales ayudan para poder hacer estos eventos, estos diálogos.

Al pensar en qué título ponerle a la presentación en las jornadas pensaba que palabras sintetizaban lo que quería contar, ya que no se puede hablar de cualquier conocimiento. Es sumamente necesario hacer hincapié en el volver a mirar, volver a organizar de alguna manera, este conocimiento que tenemos como pueblo, para poder llegar a esos objetivos que desde el CETRIP se plantean entablar del turismo, y hacer una mirada crítica. Y desde ese lugar, nos preparamos.



Imagen 1. Territorio: base y sustento de la totalidad de nuestro ser Mapuce y de nuestro

Fuente: Pety Piciñam

Al observar la imagen 1, cuyo título nos dice que el territorio es la base y el sustento de todo lo que es nuestro ser, nuestra identidad, nuestro ser mapuce. Y de cómo entendemos la vida, de cómo entendemos el vivir, el con-vivir, el vivir bien, nuestro *kvme felen*. La idea es poder mostrar algunas imágenes que nos lleven a reflexionar sobre cómo nos entendemos como pueblo mapuce. Como parte de una diversidad de vidas, de un conjunto de vidas. No fraccionar esas vidas, separarlas de lo que seríamos como pueblo. Por eso nuestro nombre: *mapuce* o *mapunce*, surge de ese conocimiento, de esa forma de entendernos, de ser parte de una gran diversidad de vida que denominamos *lxofij mogen*. Ese concepto es muy amplio y refleja en realidad, lo que nosotros quisiéramos dar a conocer, teniendo en cuenta que el castellano es siempre hacer traducciones literales a cada concepto, vaciando de contenido filosófico y de contenido de conocimiento a cada palabra. Por lo tanto, partimos de la idea de ser parte, con una gran responsabilidad, de ser miembro, de no creernos superiores a ninguna otra vida. Es justamente, tener la posibilidad de la comunicación permanente, el diálogo constante con esas otras vidas, para lograr nuestro *kvme felen*, para lograr nuestro buen vivir.



Imagen 2. Waj Mapu / Territorio

Fuente: Pety Piciñam

La imagen 2, muestra lo que siempre recordamos desde ese sentido de lo holístico, desde la idea de la circularidad. Entendemos esa diversidad de vidas, que nos entendemos con esas otras vidas, porque hablamos un mismo idioma. Desde ese territorio surge nuestro sistema de comunicación, que es el *mapuzugun*, nuestra forma de comunicación que concebimos también a

partir de diversas maneras, de cómo lo llevamos adelante de forma individual, comunitaria, familiar. Siempre estamos en comunicación.

Nuestro sistema educativo surge de esa forma de entendernos. Nuestro sistema educativo nos habla de que todas las vidas tienen conocimientos, tienen una forma de enseñarnos, de *pu ce* a las personas, una forma concreta de transmitir conocimiento. Es por eso que en nuestras celebraciones ponemos en práctica esa observación que llevaron adelante nuestros antepasados, del entorno, del territorio, de las vidas, para poner esos conocimientos en práctica. Para educar a nuestras nuevas generaciones.

Nuestro sistema de **salud** surge del territorio, está en el territorio, en nuestro sistema jurídico, la forma de organizarnos. Lleva adelante lo que sería el ordenamiento, volver al equilibrio en algunas situaciones que podemos vivir. No solamente en la relación entre seres humanos, sino también en relación a las demás vidas. Si hay una forma de transgresión, recurrimos a nuestro sistema jurídico y a nuestro sistema de autoridades para recuperar el equilibrio. La interrelación de todo esto hace posible que entendamos que no podemos ser sin el territorio. Por eso reafirmamos permanentemente que no podemos ser mapuces sin territorio.

Todo este conocimiento que fue y sigue siendo una forma de un pueblo, el Pueblo Nación originario que es el pueblo mapuce, se corta, se transgrede, a partir de la invasión de nuestros espacios territoriales. Y ese sometimiento, ese genocidio, produjo un gran daño cultural que hasta la actualidad amenaza nuestro pueblo. La imposición de religiones, de un modelo de desarrollo que no tiene nada que ver con nuestro *kvme felen*, nuestra forma de entender un buen vivir, trae muchas enfermedades psicológicas, físicas, espirituales, que hasta la actualidad estamos padeciendo. Seguimos denunciando que este sistema capitalista, colonialista, patriarcal, que se impuso en toda Latinoamérica mediante la invasión, hace más de 500 años, atraviesa todo nuestro sistema de vida.



Imagen 3: El Rewe

Fuente: Pety Piciñam

La imagen 3, permite recordar la recuperación de este *rewe*. El *rewe*, ese espacio de comunicación que proyectan nuestros antepasados. Ese lugar que hoy se llama *Pulmarl*, es un espacio recuperado por nuestras autoridades. Es la mejor muestra de cómo quedó dañado todo nuestro sistema a través del genocidio. Ésta imagen tiene para contarnos la historia, la historia reciente, y también la memoria de nuestro pueblo. La memoria de la relación que se tuvo con ese lugar. La memoria de comunicación que se ejerció por miles de años en este lugar. Una memoria que está, que se mantiene y que se proyecta también en este lugar. Porque las otras vidas, no las vidas humanas, sino las otras vidas, están ahí, se siguen manifestando. Esa circularidad alrededor del *Rewe* sigue estando, a pesar de haber pasado una invasión, el genocidio. Sigue estando esa forma, esa circularidad. Eso nos muestra, que éste lugar nos señala una forma concreta de cómo nos entendemos como parte de un todo organizado, de una forma particular que tenemos de relación, pero que hoy está sin gente. Ese territorio sin gente tiene la historia del genocidio, la invasión militar, que por muchos años tuvo este lugar, luego del genocidio, mal llamado *Conquista del Desierto*, quedó ahí. Fue recuperado. Pero trae a la memoria, la colonización, la evangelización que se perpetuó, que continúa. Entonces hay un gran trabajo que tenemos como pueblo. Nos han dejado en una situación de debilitamiento cultural. Nos estamos levantando, estamos fortaleciéndonos, pero este *Rewe* aún espera a su gente, espera al pueblo que pueda renovar su compromiso en ese lugar, que pueda volver a girar en ese círculo. Este es un *rewe* sin gente.



Imagen 4: Momento de encuentro del pueblo Mapuce

Fuente: Pety Piciñam

La imagen 4, trae a la memoria un proceso organizativo del pueblo mapuce que comenzó alrededor del año 1992, más fuertemente con un evento, un hito del pueblo mapuche, que fue el reencuentro del pueblo-nación mapuce.

A partir de ese encuentro, comienza, se fortalece, se profundiza, toda una relación no solamente entre pu ce, las personas, sino con los territorios. Y por ello esa ceremonia que se hizo (se puede observar en la imagen 4), digo ceremonia y se puede hablar de lo que implica “ceremonia”. Pero para nosotros es *gijañ mawvh*, una forma concreta de comunicación con las demás vidas en esa circularidad. Mientras esto estaba sucediendo como un hecho histórico para el pueblo mapuce, también implicaba recuperar la celebración del *wiñoy xipantv*, el tiempo también colonizado. En ese momento, para adentrarnos un mejor al tema, había muchos turistas y gente que pasaba, observando y mirando. Ese lugar está en la base del cerro Chapelco. Allí, nuestros *lamgen* se organizaron para demandar el derecho histórico al territorio que estaba siendo, y sigue siendo, invadido por las empresas turísticas que explotan el cerro. Así un cerro, para nosotros una mahuiza con *newen*, con vidas, con conocimiento, sigue siendo explotado.

Esa comunicación que como pueblo hicimos en ese lugar, fortaleció el territorio en ese momento. Pero no fuimos escuchados. Y es por las otras personas, por los gobernantes concretamente, que no tomaron en cuenta lo que las comunidades mapuce, y la Confederación Mapuce demandó. Porque ese lugar, el Chapelco, lo que le deja, lo que le sigue dejando a las comunidades mapuce es justamente la contaminación del *ko*, las fuentes de agua, la contaminación del *xayenko*, la contaminación de *wvfko*, la contaminación de *menoko*. Esos lugares tan importantes para nosotros, nos entrega la medicina para nuestra salud. Entonces, traigo a la memoria este evento y esta imagen que es significativa para poder seguir conversando sobre el turismo.



Imagen 5: Vista del Pijañ Mawiza (volcán Lanín)

Fuente: Pety Piciñam

Seguramente muchos deben conocer al llamado Lanín (imagen5). Lanín que aparece en el escudo de la provincia de Neuquén. Para nosotros *Pijañ Mawiza*. *Pijañ* es un concepto profundo también, que implica que esa vida, esa montaña, *mawiza*, es el pulmón de la *mapu*. Es el pulmón del territorio, del que respira la tierra, que respira *waj mapu*. Donde nosotros encontramos la posibilidad de armonizarnos con esas vidas cuando allá por el 2006 nos entregaron *peuma*, ¿y qué son los *peuma*? Hablando de nuestros sistemas de comunicación con las demás vidas, a través de sueños nos llamaron la atención de que estaba pasando en ese momento con *Pijañ Mawiza Lanin*. Por eso acudimos a su llamado. El *Pijañ Mawiza* llama al pueblo mapuce, porque somos los únicos en este territorio, que es ancestral. Allí donde nuestro pueblo se desarrolló por miles de años y logra la comunicación con todas las vidas, porque hablamos el mismo idioma, porque nos comunicamos en *mapuzugun* con cada una de esas vidas que están ahí. Entonces nos organizamos y regresamos a ese espacio, invadido y explotado turísticamente también. Volvimos, nos comunicamos, nos enseñaron el lugar donde poder recomenzar esa comunicación. Y a través de encuentros entre comunidades, entre mayores y jóvenes, llevamos adelante la organización de esa comunicación. Luego de un par de años nos anoticiamos que donde está instalado el *rewe*, que es el lugar de comunicación en el *Pijañ Mawiza*, es el lugar que se proyecta para los turistas. Es decir, para la mejor explotación turística del espacio. También nos dijeron luego que como ya no hay mucha nieve, hay que fabricarla. Que hay que fabricar hielo, porque sería una forma de atraer más turistas. Nuestros mayores empezaron a ser parte de algunas reuniones. Porque como mapuce somos parte de un co-manejo con Parques Nacionales y planteamos nuestra preocupación. Como mapuce: *el volcán está llamando, porque ya no soporta tanta invasión*.

También los geólogos dijeron que el volcán se estaba agrietando, se estaba cayendo de a pedazos. Por lo tanto como mapuce hacemos aquello que nos corresponde. Y a ese lugar vamos todos los años y permanecemos cuatro días. Apenas cuatro días, que se programa y no se permite la entrada de los turistas. Sin embargo, en esos momento de comunicación tan profunda que tenemos, donde necesitamos la tranquilidad, hemos debido salir al encuentro de esas personas para explicarles nosotros mismos, por qué no estaba permitido el ingreso de turistas, a pesar de haberlo anunciado. Se publica en los distintos medios, a través de la Administración Parques Nacionales, que esos días no se debe ir al lugar. Sin embargo muchos turistas van igual. Considerando que nuestra ceremonia dura sólo cuatro días, la pregunta es ¿qué pasa durante el resto del año?

Es importante contar lo realizado en el Bosque de Arrayanes. No fue con la idea de ir a ocupar como mapuce el Bosque de Arrayanes. Fuimos convocados y convocadas, como autoridades mapuce, porque mucha gente, también hay que decirlo, empieza a entender la importancia que tiene el dar lugar o

empezar a tomar como válidos los conocimientos indígenas en relación con los territorios.



Imagen 5. Bosque de Arrayanes.

Fuente: Pety Piciñam

Cuando hablamos de salud, como pueblo mapuce, no hablamos solamente de la salud humana. Entendemos que todas las vidas se enferman. Pero no se enferman porque ellas pueden provocar su propia enfermedad, o ellos: los cerros, las montañas, en este caso los arrayanes, se enferman por transgresiones que provocamos los seres humanos. Nos llamaron para ver qué decíamos como pueblo mapuce. Porque otra vez, estamos en un ámbito de co-manejo con Parque Nacional Lanín y Parque Nacional Nahuel Huapi. Por lo tanto fuimos.

En la ceremonia (imagen 5) están los arrayanes. Si se observa bien la imagen se puede ver que los arrayanes se encuentran enfermos, están tristes. La primera vez que fuimos, organizados como mapuce desde la Confederación, desde el Parlamento Mapuce de Río Negro, a participar de la comunicación, a comunicarnos con esas vidas. Fuimos a despertar su *pilli*, decimos en *mapuzugun* su energía vital, a través de lo que sabemos hacer como mapuce: comunicarnos, entablar un diálogo. La segunda vez, logramos que viniera nuestro *lamgen maci* a profundizar esa comunicación. Porque son las únicas personas, como machis, mujeres y hombres que pueden lograr esa comunicación directa, con esas otras formas de vidas que existen en ese lugar. Vinieron un grupo de hermanos del otro lado de la cordillera, *mawiza mapu*, para ayudarnos. Porque la invasión, el genocidio, nos dejó sin maci en puel mapu. Se hizo la ceremonia nuevamente. Pero qué ironía, al ir al lugar en catamarán desde Bariloche, con nuestras vestimentas, fuimos parte de la observación de los turistas, incluso nos mencionaron. También escuchamos cómo los guías en ese momento hablaban de nosotros en pasado, hablaban de territorio como recursos, pero no hablaban de vidas. Y al salir de la ceremonia nos encontramos con la avalancha de personas que ni siquiera esperaron a que nosotros saliéramos tranquilamente del lugar. Sino que fueron y llegaron desesperados.

También observamos en el recorrido que los arrayanes tenían las marcas del abrazo humano. Y después de haber estado en el lugar, entablando comunicación con una *lien*, con *lien ko*, con *lien mawiza*, la recomendación fue: “la única manera que puede llegar a curarse bien este bosque es disminuyendo la cantidad de turistas”. Dicha recomendación fue solicitada por los representantes de Parques Nacionales y por las autoridades a nivel local. Sabemos que hasta la actualidad, solamente la pandemia logró ese objetivo de no presencia humana. Entonces, nuestras recomendaciones ¿dónde quedaron?



Imagen 6 .
Fuente: Pety Piciñam

En la imagen 6 se puede observar un cartel que pusieron los hermanos del Lof Paycil Anxiaw, en una zona muy cerquita de los bosques de arrayanes, donde también el turismo es muy fuerte. Entonces, *igkanieyiñ tayiñ mapu tayiñ mogen*. Decimos: defendemos nuestro territorio vida.



Imagen 7 .
Fuente: Pety Piciñam

¿Qué decimos cuando hablamos de la invasión colonialista, del extractivismo feroz a nuestros territorios y a nuestros conocimientos? Hablamos de

un daño profundo a nuestro idioma y a las diversas formas en cómo presentamos nuestro idioma: nuestros cantos, nuestras poesías. A los valores y principios que no son tomados en cuenta. A la platería, al arte textil, a todas las producciones que hacemos como seres humanos, desde nuestro conocimiento y desde esa relación con el territorio. Y también de un daño profundo a esa gran forma de comunicación que tenemos, invadida ideológicamente por distintas formas. Cómo nos invaden con otros pensamientos que han cortado, y siguen cortando, la comunicación de muchos hermanos con su propio ser, con su propia identidad. También, un daño profundo a los cementerios y otros elementos arqueológicos, que los vemos en los museos, luego.



Imagen 8: Toxi tour .
Fuente: Pety Piciñam

A continuación se transcriben las preguntas, comentarios y respuestas realizadas durante la presentación en las 4tas Jornadas de Actualización Profesional del CETRIP del día jueves 02 de septiembre de 2021.

NH: - Bueno Pety, más que profundo todo lo que nos estás compartiendo. La verdad es que estoy muy feliz de que este conocimiento lo podamos compartir justamente, con compañeros/as que son de un sector tan cercano a todo lo que nos comentas, como es el sector turístico. Y cómo esta tensión entre determinadas formas hegemónicas de ver el turismo empiezan a chocar con otras lógicas, que nos podrían habilitar a convivir en un marco de respeto dentro de un territorio compartido.

También pensaba lo fuerte que es esta lógica del museo. Esto lo hemos hablado muchas veces con Pety, y otrxs compañeros/as. Esto de pensar lo ancestral, o de pensar los pueblos originarios como en un pasado tan estático y cosificado. Y como vos decís, todas esas concepciones están completamente por fuera de la vida, que es justamente el principio que rige el conocimiento mapuce.

Bueno, no sé si alguien más de los compañeros quiere compartir algo.

NG:- Nuevamente le agradecemos muchísimo a Petty y a todo el grupo que está presente para compartirnos sus saberes. Y en parte, es lo que creemos, lo que trabajamos desde el CETRIP: el turismo no tiene que ser algo destructor, sino que tiene que ser aquello que permita el encuentro entre los distintos pueblos. Que se dé a conocer nuestra cultura; nuestro patrimonio tangible e intangible, sus significados, y todo lo que ello implica. El pensar en la no masificación del turismo, pensar en un turismo de baja escala, en un turismo que permita a las persona que visitan un lugar el poder conocerlo; porque a veces se lo lleva, se lo trae y no se les dice nada y me parece sumamente interesante lo que planteabas de la experiencia con los guías. Hay muchos guías en este momento en la sala, y estudiantes de la carrera de guía de turismo. Hoy la realidad nos muestra como muchas/os plantean las cuestiones que tienen que ver con la historia, con la historia de la región, con el pensamiento de la región, simplemente mencionando las cosas de manera aislada, y no como parte de un todo.

Es sumamente valioso lo que estás planteando, porque más de una vez a quienes concebimos el turismo de esta manera, nos dicen que no es así, sin embargo debería ser así. Partir de lo que pasa en Chapelco cabría preguntarse, ¿Quién disfruta Chapelco? Un determinado grupo, nada más ¿El resto? Ese lugar tiene otra historia, tiene otras cuestiones y significados que se deberían discutir.

Bárbara:- Hoy hablabas de las recomendaciones que le hicieron a Parques Nacionales cuando estaban en el bosque, y qué hacer en la zona de los arrayanes. La pregunta es si Parques siguió esa recomendación.

Pety: - En realidad, nosotros entendemos que es justamente el sistema capitalista el que nos lleva a esta idea del disfrute, la idea de la explotación, la idea que todo es recurso para explotar, que todo está para que lo disfruten los seres humanos, sin considerar a esos espacios vida, espacios conocimiento, espacios comunicación. Como decía una de las *lamgen* y *Pijañ Kuse* como autoridad, yéndome al otro espacio que es el volcán, dice: “cuando el volcán se exprese, y lo decimos en *mapuzugun*, palabras mapuce, *Pijañ Mawiza* está hablando. Pero cuando se exprese de otra manera ¿qué van a hacer? Entonces la abuela le preguntaba: “¿van a poder salvarse con el dinero que sacan de la explotación del volcán, sin medir las consecuencias?” Esa fue una pregunta concreta en un encuentro que tuvimos. Donde lo que se ve, lo que nosotros sabemos, no solamente lo percibimos, sino que sabemos, es que no se toman los conocimientos de los pueblos indígenas, del pueblo mapuce en particular, como conocimiento. Se toma como algo, incluso, para mostrar al turismo, como otro recurso más. Por ejemplo, al mostrar el espacio de la ceremonia en el Lanín, cuando nosotros no estamos ahí. Por eso me preguntaba ¿Qué pasa durante todo el año? ¿Qué pasa con las recomendaciones que dimos?

Obviamente no se pusieron en práctica. Porque lo primero que se piensa es en la acumulación, es en el dinero, no en las vidas. No se piensa en las vidas.

Todos los territorios en donde nosotros nos movemos, en la Patagonia, se llaman así: territorio. Patagonia. Primero se vació, se vende como un desierto. Se vende digo, se justifica, que había un desierto, pero no se habla de genocidio. Y ahora pasa que también sucede en la Patagonia, que los territorios tienen que ser sin mapuce, para poder ser vendibles. Porque nosotros somos vendibles. Somos parte de las artesanías neuquinas y rionegrinas. Somos parte de ese producto envasado que se entrega al turismo. Pero cuando entregamos recomendaciones para el cuidado, para la proyección de esas vidas, no está validado nuestro conocimiento, no está validada nuestra palabra. Entonces hicimos esto, mostrar para nosotros el *toxi tour* que son esas imágenes representativas (imagen 8), pero hubo más. En su momento vino el relator de Naciones Unidas, a ver la situación de contaminación de los territorios de lo que hoy es Vaca Muerta. En ese momento aún no se ponía en marcha la explotación mediante el fracking. Ya con el convencional teníamos las consecuencias de las enfermedades en nuestros cuerpos, en los cuerpos de las *lamgen* de la comunidad Kaxipayiñ, Paynemil y todas las comunidades de alrededor. Con una expectativa de vida muy corta, en comparación a cómo era la expectativa de vida en la historia del pueblo mapuce, en relación con el territorio de más de cien años. Ahora es apenas de sesenta años, con esas explotaciones que vivimos. Por eso, organizamos con otra gente lo que denominamos “*Toxi-tour*”. Algunas están aquí, y habrán sido parte de esos “*Toxi-tour*”, que justamente es lo que se vende como paquetes turísticos para mostrar esta otra realidad, se la vende para la explotación.

Pety, ¿podés comentar un poco cómo es la sabiduría ancestral vinculada con la memoria?

Pety: - La memoria es colectiva. Se transmite de generación en generación. Y por eso, hasta la actualidad, a pesar de la invasión, a pesar de todo, el conocimiento, la memoria, la memoria colectiva de nuestro pueblo. Pero también la memoria del territorio, como hablaba antes.

Los territorios tienen memoria, los animales tienen memoria, los pájaros tienen memoria. Tienen, entonces, esa posibilidad de comunicarse. Los cerros tienen memoria. En cada uno de los territorios, por ejemplo, vamos a encontrar que en distintos espacios territoriales podemos identificar un cerro que se llama Kai Kai y uno que se llama Treng Treng, y eso es parte de la memoria del pueblo mapuce, que vivió un momento donde los propios mapuces se olvidaron de esa gran responsabilidad de la comunicación permanente, del diálogo permanente, de los acuerdos permanentes con las demás vidas. Por lo tanto, dos grandes vidas, una de la tierra y otra del agua, les llamaron la atención y eso quedó en la memoria del territorio, para que nunca nos

olvidemos de ese momento, y que tengamos siempre presente, como nos siguen recomendando los mayores, que no abandonemos nuestro sistema de comunicación con las demás vidas. Que no nos olvidemos que como mapuce somos parte, somos vida y hay más vidas a las cuales nosotros tenemos que proteger. Estamos poblados en Ngien, que son protectores. O sea todo esto, es parte de lo que sería la memoria del conocimiento que se transmite de generación en generación. No sé si respondo la pregunta.

NH: - Otra pregunta: ¿qué posición deberíamos adoptar de guías turísticos, frente a los territorios y comunidades ancestrales?

Pety: - Bueno, obviamente que primero, tiene que haber un reconocimiento de la existencia. Tenemos reconocimiento de sobra, como pueblo pre-existente, pero cuando se va a la práctica, cuando se va a lo concreto, ustedes saben, que la mayoría de las veces, los medios hegemónicos de comunicación, también los medios hegemónicos de transmisión del conocimiento, hablan del pueblo mapuce como un pueblo invasor. Entonces nos desterritorializan, nos presentan como el pasado, como invasores de un pueblo que se llamó “los tehuelches” y permanentemente estamos en esa situación. En la actualidad, acusados de terroristas. Permanentemente estamos en esta situación de conflictos que nos imponen, cuando nosotros salimos a hablar en nombre, también, de las demás vidas, no solamente por las nuestras. Entonces ahí, me gustaría pedirles: hay cosas escritas, que son sumamente interesantes, que podríamos recomendar como alguien que está presente, Raúl Díaz. Sería bueno que pudiera decir algo al respecto, ya no como mapuce, sino como alguien también que lo vio en su momento. Yo leí su trabajo, así que sería bueno que él pudiera hablar. Pero también las otras *lamgen*.

Raúl: - Mirá, en realidad quiero meter también un tema, que estuvimos charlando con las otras compañeras mapuce, y que venimos charlando hace mucho tiempo. Y es una mirada, y además mi propia opinión y mi propia postura.

Cuando el turismo contacta al pueblo originario, se produce un contacto. Ahora el contacto es entre una industria extractivista, como es el turismo, desde el punto de vista de la organización económica y demás. Aunque uno vaya fuera de una excursión pagada, digamos, no sale del esquema ese extractivista. Entonces yo voy a plantear una hipótesis: mejor que no contacten con el pueblo mapuce, a no ser que estén dispuestos a entrar en experiencias de vida diferentes. Por ejemplo, esta idea de preguntarles a los mapuces la concepción del territorio, para después usarla en las guías turísticas y demás, sigue siendo parte de una lógica extractivista. Entonces, si los propios originarios digamos, los propios mapuces, las propias mapuces no invitan, la verdad, no ir. Yo tengo una posición muy crítica al respecto. El turismo va convirtiendo a los pueblos originarios en algo que el turista quiere ver.

Entonces, los convierte en objetos, les saca una foto, la lleva a su casa y dice: estos son los mapuces. Entonces, yo me pregunto si es posible un turismo sin estereotipos, un turismo sin extractivismo. Y digamos, ¿para qué sirve el turismo? Es decir, aún el turismo de aventura, el turismo de paisaje. Disfrutar del paisaje en realidad, es disfrutar de la colonialidad, esa es mi postura. Sintéticamente eso, entonces. Solamente el contacto estaría habilitado en la medida que el/la turista pueda ser re-educado, y no copiar al mapuche, si no descolonizarse él mismo, de porqué mira al otro, como teniendo una cultura y congelado en el tiempo. Entonces, el trabajo no está en conocer al otro, sino en descolonizarse a uno mismo. Bueno, esto es lo que quería plantear.

Pety: - Bueno, ahí, podemos tal vez mencionar, esto no lo dije. Como pueblo mapuce, propusimos también, en el marco del co-manejo, que se declare al *Pijañ Mawiza Lanín*, como sitio sagrado mapuce. Obviamente, tomamos el concepto sagrado, por conceptos internacionales. Hay muchos espacios que han sido declarados de esa manera. Pero cuando nosotros propusimos, primero cuando empezamos a hacer nuestro *gijañ mawvh* en ese lugar, la primera expresión que surge es esta: “*Otra vez los mapuches, ¿qué quieren hacer? Van a llegar al Lanín y ya se quieren quedar con el Lanín. El Lanín es de todos, el Lanín es de la provincia de Neuquén. ¿Qué vienen los mapuches a hacer? ¿Qué van a hacer ahora? ¿Vienen a ocupar el Lanín?*” Esas fueron las propagandas que seguramente muchos de ustedes deben haber escuchado y que los empresarios turísticos, pusieron el grito muy en alto para protestar contra Parques Nacionales y contra cualquier otra, en el co-manejo. A Parques Nacionales de cómo nos iban a permitir semejante idea loca, porque entonces los turistas no iban a poder entrar más. Toda la propaganda en contra. Pero no se dedicaron un segundo a escucharnos, a leer nuestros escritos sobre la propuesta. Porque justamente lo que nosotros estamos diciendo es que ese lugar tiene un conocimiento, que lo conoció por miles de años el pueblo mapuce. Por lo tanto el pueblo mapuce es el que falta también, en esa posibilidad de estar yendo al Lanín. Pero desde otra lógica, en todo caso no estábamos prohibiendo el turismo ni mucho menos, pero sí estábamos diciendo pensar otra lógica de relación con esas vidas, otra lógica de visitas, si se quiere. También pasó, para contar como anécdota, en una de las reuniones que tuvimos por la zona de Pewence, nosotros le decimos así a la zona de Villa Pehuenia. Había una reunión con una de las autoridades de las comunidades, porque nosotros justo estábamos en ese lugar trabajando para una posibilidad de que la comunidad brindara otra forma de visita a la comunidad. Fuimos parte de una reunión, donde las lamgen que estaban ahí explicaban a la gente, esto que dice Raúl. ¿Nos preguntan y quieren saber? Bueno, no pueden entrar a esa cascada, un *xayen*, una cascada grande, donde los mayores, enseñaron a las nuevas generaciones. Ese es un lugar donde las personas no tenemos nada que hacer ahí. Tenemos que dejar ese lugar donde

hay *Ngen*. Entonces, tenemos que explicar lo que es *Ngen*. Nosotros, sí hemos tenido que ir ahí por alguna razón, es porque hacemos ceremonia. Entonces qué dice el empresario turístico: “*Y bueno, nos enseñan a hacer la ceremonia y ya está. ¿Esa sería la solución?*”

Por supuesto que si siguiéramos en otra imagen, podemos contarles cómo nosotros, como pueblo mapuce y con la posibilidad de contar con personas con visiones también amigables, con la posibilidad de compromiso con esta visión de relación con el territorio, visión de mundo que le llaman, fuimos parte de lo que se llaman los mapeos culturales. Ahí nosotras y nosotros, siendo parte de un trabajo de investigación, nos empezamos también a asombrar de alguna manera, porque la colonización nos atraviesa. Porque permanentemente nos están diciendo lo contrario. Entonces nos encontramos con un territorio que la propia gente, creyéndose toda la historia oficial, decía: “*yo no sé nada, no tengo ni idea, no tengo el conocimiento, no hablo el idioma, por lo tanto no tengo conocimiento mapuce*”. Y cuando empezamos a conversar a dialogar, para poder hacer el mapeo, nos encontramos que las personas tienen en su memoria hechos sumamente importantes en relación con el territorio. Que esos territorios empezaron a hablar. Son sumamente importantes estas formas, no de relevamiento, como piensa el estado, de marcar, de este mojón a este mojón es territorio de tal comunidad; sino esta relación que nosotros tenemos, que encontramos en otros territorios. Por eso decía que los animales tienen memoria, los animales que se cruzan para el otro lado, cuando les instalan un alambrado. Estos mapeos son sumamente necesarios, fueron para la defensa de los territorios invadidos. Y están judicializadas las personas, por defender sus espacios, sus únicos espacios. Entonces hicimos esta posibilidad de recorrer los territorios y renombrar. Esta idea de renombrar ¿por qué ese cerro se le llama Cerro Virgen? ¿qué tiene que ver esa idea, esa palabra, con el *mapuzugun*? Nada, pero ¿cómo se llama ese cerro en *mapuzugun*? ¿Cómo le llamarían nuestros antepasados? ¿Cómo se relacionaban con ese territorio? ¿Qué se hacía con esas vidas ahí? ¿Cómo vivíamos en conexión con esos territorios? ¿Y cómo volvemos a comunicarnos nuevamente? Porque el conocimiento, como es la movilidad humana, como nosotros somos los territorios, están poblados en todos los lugares. Aquí en Neuquén donde nos proyectamos en vida comunitaria también, nos relacionamos, nos instalamos de nuevo, volvimos a comunicarnos y vuelta a vivir, a intentar vivir desde nuestro propio conocimiento. Eso es lo que hacemos permanentemente. Entonces, el pueblo mapuce, no somos el problema, como decimos, nosotros hemos planteado soluciones a todo el desastre que se viene haciendo con esta idea de los recursos que se tienen que explotar para bien, no de todos, sino de unos pocos. Nosotros podemos, en todo caso, desde nuestro conocimiento, de alguna manera, volver a armonizar. Creo que hay gente que tampoco les gusta mucho, volver a considerar desde otra lógica. Poder entender que el conocimiento de los pueblos indígenas nos

invita a revisarnos. Como supuestos civilizados nos invitan todos los pueblos indígenas en la actualidad, y justamente en tiempos de pandemia, a reflexionar. Les invitamos a hacer reflexión de nuestro propio accionar como seres humanos. Lo que siempre decimos: jamás a los pueblos indígenas se les hubiese ocurrido sacar de su curso a un río para el bienestar humano. Jamás se les hubiera ocurrido fabricar la nieve, porque tenemos que seguir disfrutando de la montaña. Conceptos que están ajenos a nuestro idioma: recursos, naturaleza, disfrutar. Conceptos ajenos a nuestros pensamientos, que deben empezar a revisarse. Por eso la palabra des-colonizar es sumamente importante para poder empezar un diálogo distinto.

Hay muchas cosas para poder seguir conversando, pero tal vez si hay algunas intervenciones, creo que tenemos tiempo todavía.

NH:- Sí, hay tiempo todavía, Pety. La última dice: ¿de qué forma la universidad del Comahue forma a sus guías en estos temas? ¿Cuántas materias de la carrera hay sobre estos temas?

María Julia dice: el sistema educativo sostiene aún, y desde el nivel primario, al pueblo mapuce de manual, y los pueblos originarios como algo del pasado. Una vergüenza. Se enseña como un apartado, y hay que plantear esto muy seriamente, desde los niveles de educación inicial. A mi criterio, justamente ella es quien tiene la posibilidad de poder divulgar y defender la diversidad.

Ariel que dice: ¿Cómo cree usted que se puede revertir el discurso reaccionario en relación del pueblo mapuce, que difunde la idea de que el pueblo mapuce es chileno, y que se superpuso al pueblo tehuelche, que es argentino? Es decir, esta cuestión nacionalista que se pretende imponer para legitimar el avance hacia el territorio.

Pety: - Bueno, el tema de negar al pueblo mapuce está refutado de distintas maneras. Yo recomendaría ahí leer varios autores: Diana Lenton, Walter del Río, muchos historiadores de la nueva generación que se han dedicado a estudiar y no a escribir para sostener el colonialismo, la invasión. No es inocente la idea de seguir sosteniendo la "chilenidad" del pueblo mapuce. Del otro lado también le dicen que son venidos de la Argentina, y por lo tanto, acusan de la misma manera del otro lado de la cordillera. Por lo tanto, me parece que hay que saber escuchar desde dónde viene esa información, con qué intención. Hace pocos días hubo un encuentro ahí en Bariloche, y su intención y los slogans que salían en todos los medios, que se reunían. Hay que leer las noticias con los ojos también, con una posibilidad siempre de estar dudando de qué es lo que le están diciendo. Teniendo en cuenta, que no solamente los pueblos indígenas o los pueblos mapuces estamos dicen-

do de hace mucho tiempo, que aquí hubo un pueblo que se llama el pueblo mapuce, viviendo por miles de años; Eso no lo decimos nomás los mapuces, lo dice la historia, lo dicen las distintas ciencias que estudian para conocer la verdad en ese sentido. Entonces, la recomendación sería leer otros autores, que no sea Casamiquela y todos los autores que hoy aparecen defenestrando contra el pueblo mapuce y en favor de algunos pocos que hoy están siendo dueños de casi toda la Patagonia. Que se adueñan de los lagos y nadie les dice nada, pero que quieren sacar a los mapuces de un lugar, porque no sería muy atractivo para los ojos de los turistas. Hablando de un Bariloche, que tiene una catedral llena de imágenes como reivindicando el genocidio. Gente que hoy reivindica a Roca. ¿Cómo poder creer, cómo no poder cuestionar toda esa información que nos llega? Por eso, es bueno poder tomar como fuente de información a gente seria, gente responsable. Y no que tienen una idea de un interés concretamente económico, de explotación, que tiene que ver con el extractivismo en todos los sentidos. Y en este sentido, también acuerdo con Raúl, que el turismo también es una forma de cómo se ejerce el extractivismo en los territorios. Entonces, también hay que revisar, seguramente, lo que se enseña en la universidad respecto al tema.

NH: - Pety, acabo de dejar en el chat el enlace del libro que ustedes editaron hace unos años, “Propuestas para un Kvme felen mapuce”. Compartí el enlace y lo pueden descargar, porque entre la bibliografía otra que propone Pety, ella también es una de las autoras de un libro que es fundamental para pensar estos temas.

NG: - Quiero aclarar algo: yo vengo del campo del turismo y comparto plenamente lo que dijo Raúl, en cómo se está trabajando el turismo. El turismo no escapa a otras actividades económicas o sociales planteadas desde la mirada del extractivismo y ese concepto de industria. Por ello, desde el CETRIP nos planteamos en todas estas charlas y jornadas poder empezar a discutir otro tipo de turismo. Ese turismo con una mirada social, ambiental y cultural. Ese otro turismo, que no sea extractivista. Que ha afectado, ya lo hemos visto, el medioambiente, lo social. Que en definitiva es más destructor que constructor. No hablar más que es el recurso o el patrimonio, sino empezar a hablar de bienes, que nos presta la naturaleza, que son parte de la naturaleza. Empezar a hacer otro tipo de construcción. Y a partir del turismo cómo generar otro tipo de encuentro. Quizás las próximas generaciones puedan, a replantearse esta manera diferente de entender el turismo.

Celebro la cantidad de jóvenes que estudian turismo que hoy están presentes. No solamente de nuestro país, sino del resto de Latinoamérica. En general los pueblos Latinoamericanos viven y sufren situaciones muy similares a las narradas. Es para empezar a pensar. Hoy lo hegemónico es lo económico. Todo está atravesado por el pensamiento capitalista extractivista. Si no ge-

nera riquezas monetaria no es válido, no es importante. Creo que debemos empezar a cambiarlo. Por eso les agradecemos mucho desde el CETRIP, el tiempo que están dedicando al estar dando esta charla y compartiendo estas cosas con nosotros.

Pety: Bueno, nos preguntamos también las posibilidades que tenemos como pueblo mapuce frente a esta industria, que decía la compañera. Qué posibilidades tenemos también los territorios comunitarios. Hay algunos territorios que están haciendo ejercicio de una forma de trabajo más comunitario, para la supervivencia. Porque frente a la industria extractivista, también en el turismo y ante la posibilidad de vender algunas cosas en esa gran avalancha de turistas que llegan ¿cuál es la posibilidad de tener una igualdad en ese sentido? Esto ya pensando en las posibilidades concretas que existen. Y que los hermanos están haciendo algunas experiencias con mucho esfuerzo sosteniéndose para mejorar su calidad de vida, en todo caso. En una situación que nos han llevado y nos siguen tirando a la pobreza material. En la posibilidad concreta, por ejemplo, de entender el extractivismo mediante el fracking. Y aquí nosotros, como pueblo mapuce que vivimos en las ciudades, no solamente estamos en el campo. En esta idea que también se vende: si querés ver a los indígenas tenes que ir a la sierra más lejana de la ciudad. Si querés ver a los mapuces andate bien lejos, ahí vas a ver a los mapuce. Y van a ser atractivos si estamos con las vestimentas, si tal vez hacemos alguna manifestación con nuestras danzas. Esta idea que hay de los mapuce buenos, que no protestan, que no van a decir nada. Esos son los mapuce que también se los pone en una cosificación, una idea de paquete turístico que son los mapuce, que vale la pena ir a verlos. Ahora los mapuce que estamos en una reivindicación de Derechos, sobre todo territoriales, entonces somos los mapuce que nos quieren seguir corriendo de los lugares. Porque ahí molestamos. Ahí somos una molestia para esto del disfrute en el caso turístico, pero también para la explotación irracional de los bienes en el territorio. Por ejemplo, en Vaca Muerta, como ustedes saben, los conflictos no los generamos nosotros, pero permanentemente está esta idea de que *“ahora se vienen a reconocer mapuces”*. Por ejemplo, esta idea de decir: *“porque hay petróleo entonces se reconocen mapuces”*. Esto es permanente. Nosotros denunciarnos también que no nos permiten vivir. O sea, cuando empezamos a proyectarnos en un espacio comunitario, en una posibilidad de reconstrucción de nuestra propia forma entender cómo vamos a vivir en relación en ese espacio que recuperamos, en todo caso, o que obtenemos también mediante diálogos, permanentemente lo que hay son trabas. Entonces nos ofrecen, como parte de la oferta del Estado, un territorio donde los bienes necesarios para la vida no están a nuestro alcance. Falta de agua principalmente. Cuando las aguas las están llevando las industrias petroleras, o sea, ¿cómo es esto? Tal vez los estoy sacando de la idea de lo que ustedes piensan que podríamos

conversar hoy. Pero es lo que estamos analizando permanentemente, y que nos lleva a pensar junto con unas pocas personas, lamentablemente, que también empiezan a ver el sistema extractivista como proyecto de muerte. Esta idea de desarrollo que nos siguen ofreciendo permanentemente, se sigue reactualizando, se sigue pensando en la idea. Incluso se toman nuestros propios términos de cómo entendemos nuestra vida. Esto que decía Raúl: se cuenta por ejemplo, que el buen vivir, en su momento, venía de Bolivia, el estado plurinacional y todo lo que podamos analizar de eso. Entonces, para hablar del buen vivir, había que traer hermanos de Bolivia. Entonces nosotros empezamos a decir *“acá estamos, somos el pueblo originario, somos una Nación, con un conocimiento”*. Más o menos en los tiempos en que empezamos a construir en forma intercultural, también el libro que hace rato se mencionaba. Hablamos del *kvme felen*, el concepto de territorio. Todos son conceptos que se toman, para seguir colonizando, para seguir en la idea extractivista. En este caso de los propios conocimientos de los pueblos indígenas. ¿Qué es el buen vivir entendido desde los Estados? Y ¿qué es el buen vivir entendido desde los pueblos indígenas? Son preguntas que debemos hacernos permanentemente: ¿Qué nos están ofreciendo como progreso? ¿Qué nos están ofreciendo como desarrollo? Cuando, justamente, hoy en día estamos padeciendo un virus que nos tiene a todos, simbólicamente, con la boca tapada y encerrados. Y a los pueblos indígenas sin la posibilidad del ejercicio de nuestra propia medicina. Somos parte de un equipo de salud mapuce y nuestra medicina está en los territorios que están alambrados. Que están invadidos por las grandes empresas que plantan pinos. Esos lugares que nosotros denominamos *mawiza*, hoy están siendo explotados irracionalmente también por las grandes industrias madereras. Y nos están dejando sin bosques. Y luego vienen con la oferta de los pinos ponderosa, invaden los territorios y los dejan sin posibilidad de tener nuevas vidas en esos lugares, porque son exóticas, no son de ese lugar. A nuestros *pewence* los están también, de alguna manera, exterminando. No hay cuidado sobre eso. Entonces, hay mucho para reflexionar. Más que dar respuesta, nosotros queremos llevar a una idea de reflexión, de repensarnos, de reflexionar lo que estamos viviendo. Reflexionar, también, llamar a la reflexión a quiénes van a ser guías turísticos, como decía la compañera, que están aquí presentes. ¿Cuál va a ser su rol en adelante? Porque no solamente los pueblos indígenas estamos siendo perjudicados con este extractivismo. Entonces, ¿cuál va a ser el papel que van a cumplir ustedes en un futuro no muy lejano? Lo mismo le decimos a quienes se están formando como docentes ¿qué papel van a cumplir para cambiar esta lógica? Respecto a los pueblos indígenas, la historia oficial que fue entregada ¿cómo cambiarla? ¿Cómo cambiar también la relación en cuanto a los conocimientos que estamos entregando permanentemente? Y cómo también nos empezamos a cuestionar como mapuces muchas cosas. Nos empezamos a revisar, a ver qué hacemos también como mapuces. Teniendo en cuenta que hay un sistema operando

permanentemente, que nos escala todos los días, que nos lleva al adormecimiento de nuestras conciencias de ser mapunce, de ser gente parte de una gran organización. Sin ese sentido no somos mapuce, no somos mapunce. Sin territorio no somos mapuce. Pero ese territorio tiene que ser para la vida, no para la muerte, como nos está ofreciendo este sistema, concretamente. Entonces sí posibilidad de reflexión, porque no tenemos todas las respuestas. Sí tenemos como experiencia de nuestros antepasados una convivencia, que está en la memoria colectiva que está en nuestro idioma, que está en una manera concreta de pensarnos y que estamos reconstruyendo también.

NH: Hay un colega que saluda desde Jujuy. Hay un compañero que saluda también desde Balsa de las Perlas, están agradeciendo el relato. Y desde Balsa de las perlas dice Jaime Flores: escuchar todo esto desde Balsa Las Perlas me es muy significativo, el despojo de nuestra territorialidad y el ensañamiento del poder político y empresarial por sobre una comunidad, constantemente silenciada y puesta en desprestigio.

Mariel Bravo, (participante de las 4tas Jornadas) me parece que es indiscutible que nuestro rol es muy amplio pero también muy claro en cuanto a la concientización con respecto al concepto que tiene el pueblo mapuche sobre la tierra. Incluso me atrevo a decir que hay que replantearse muchísimo conceptos, como bien los ha trabajado Noemí y el equipo del CETRIP en las aulas sobre el territorio.

Pety: -Ahí podemos hablar también de lo opuesto, que es de la idea de la propiedad privada, Los territorios entendidos desde ser parte, pertenecer, y no desde la idea de ser propietario. Esta concepción que choca con el capitalismo, con la idea de la acumulación, también de territorio, entonces: quién tiene más territorio es más rico, en el sentido de la riqueza material. Entonces como ven al territorio como material, acumulan territorio. Extensiones enormes en manos de unos pocos mientras más y más personas están amontonadas en las periferias de las grandes ciudades. Y donde también, la idea de la propiedad privada, hace que se empiece desde los lugares donde hay una convivencia con el poder político, a generar condiciones de no reconocimiento real del derecho de los pueblos indígenas. Que está en la Constitución, que somos preexistentes y nos asisten derechos colectivos, nos asisten derechos de propiedad comunitaria. De reconocimiento, además de pertenencia a un pueblo originario, de un pueblo preexistente. Y sin embargo, todo esto falta desde los sistemas educativos, también poder empezar, o seguir profundizando. Esta idea, que es totalmente contrapuesta al sentido, al conocimiento que tenemos de ser parte, de pertenecer y no de ser dueño. Nosotros decimos que, en ese sentido, también se ha jugado con nuestros conocimientos, en el sentido que la mayoría de hoy ha tenido que cerrar el

poquito espacio que le está quedando. Pero alambrar el territorio no es una concepción mapuce. Pero entonces, con esa idea que los mapuces no cierran su lugar viene un estanciero con mucha plata y cierra toda la Patagonia. Cierra el acceso a los lagos, cierra el acceso a los bienes comunes, donde podrían estar accediendo la población en general y se judicializa a nuestros hermanos que están defendiendo los espacios, lo únicos espacios incluso que están quedando. También podemos compartirles lo que escribieron tanto Cristina como Raúl, documentos sobre esto que también pueden llevar a reflexionar. Son construcciones producto de un diálogo que hemos tenido, el caso concretamente de nuestra *lamngen* de la posibilidad de empezar a volver a su identidad, de alguna manera, como profesional, como estudiante y como profesora hoy en la actualidad. En esto de la posibilidad del diálogo que hemos tenido, de construcción conjunta, de reflexión conjunta con vos Nadia, con Raúl, con tantas compañeras, que como nosotros y nosotras decimos, abiertos al diálogo con quienes están también dispuestos a cambiar el rumbo. No para vivir mejor o bien, sino para replantearnos la re existencia en los territorios, en los territorios que hoy nos contienen a todos. En ese sentido es que también podamos seguir dialogando y siempre pensamos en esta posibilidad de intervención en espacios académicos. Que nosotros hacemos todo el esfuerzo, en el caso mío, particularmente, un gran esfuerzo de poder llegar, para que quede algo, para que les haga un poquito de cosquillas en algún lugar de su cuerpo, esta posibilidad de repensarnos como seres humanos. Repensar significa también, empezar a ver esos conceptos impuestos, como la idea de la naturaleza. La naturaleza es explotada por el hombre. También hay que reflexionar sobre esa idea. Como está para que nosotros la explotemos los seres humanos la puedan explotar, violar, destruir, como un ser femenino también.

Nosotros no hablamos igual de la descolonización. Nos han llevado a repensar esos otros conceptos que nos han impuesto, como el concepto de madre tierra, como el concepto de *Ñuke Mapu*. Lo hemos conversado con Nadia. El concepto de *Ñuke Mapu* en el sentido que es una madre la que tiene que soportar todo por sus hijos. Pero también hay que tener en cuenta que es un concepto, un poco más amigable, pero no representa la visión mapuce. Nosotros no hablamos de *Ñuke Mapu*, hablamos de *waj mapu*, hablamos de mapu. Pero esos mapu tienen una diversidad de nombres de cada lugar. No es único en la forma de denominar los espacios, son diversos porque es inmensa la diversidad de vidas, de formas de vidas, de formas de estar de esas vidas. Entonces, tienen distintos nombres. Incluso nosotros también hemos tenido que, para poder entregar este conocimiento, empezar un trabajo de descolonización y de descristianización, que nos ha atravesado. Como decía en uno de los encuentros con Catherine Walsh, la continuidad de la cruz y la espada se proyecta. Entonces, cómo no pensar en esos otros conceptos permanentemente. Hace un rato nomás Aylin es Kimeltuwe, pero también es

parte del equipo de trabajo de interculturalidad que hacemos, estaba revisando el trabajo de una estudiante que había participado de unos seminarios. Y la verdad que estábamos pensando que debería ser desaprobada; pero entendemos también que es un proceso largo de descolonización. Tenemos que hacer esa posibilidad, ese esfuerzo, de analizar de dónde vienen esos conceptos de *Ñuque Mapu*, de *Gnenechen*.

Carolina: - Sí, con lo que estaba diciendo Pety se me vino a la cabeza esto del territorio cómo lo concebimos nosotros y cómo lo concibe desde lo occidental, porque me traía a la memoria, por ejemplo, lo mismo que está pasando hoy en la meseta, donde nosotros tenemos territorio que nosotros, como somos parte del territorio cuidamos la biodiversidad que hay ahí. Y al lado de donde nosotros estamos sacaron todo, o sea, todo lo que había en cuanto a, porque ellos lo consideran yuyos, o malezas, no sé cómo será que lo consideran, pero ahí había jarilla, tomillo y destruyeron todo, sacaron con máquinas, y también, a parte de todas las plantas, en ellos también vivían animales, entonces, están destruyendo toda esa biodiversidad y como decía también Pety, cada elemento que hay ahí entrega conocimiento, porque nosotros la jarilla y el tomillo las utilizamos como medicina, y al estar también ahí, al estar ahí también protege, porque cuando hay viento, si no hay nada, solamente, como dejaron ahora en este momento, tierra hay viento y se viene toda la tierra, y eso, en cambio antes se protegía, con lo mismo que estaba ahí se protegía. Nosotros, por ejemplo, el domingo cuando subimos, estábamos ahí trabajando y mirábamos y había viento, y por ejemplo, por allá, vos mirabas y tierra, tierra se veía. Y todo eso es producto de la destrucción que causa el ser humano. O sea, para irse preguntando, repreguntando lo que estamos haciendo.

NG: - Muchas veces se dice “no hay nada” y no se alcanza a ver la riqueza que tiene la meseta patagónica en sí, desde la vida, ya sea la flora, la fauna. A veces se arranca sin ver el valor que tienen esos lugares. Seguimos en lo mismo, el pensamiento colonizante: qué es lo bello, qué es lo bueno, qué es lo feo, qué es lo malo, qué es lo lindo, nos lleva también a hacer este tipo de cosas, pasar la topadora.

NH: - Esto que comentan las compañeras nos ayuda a pensar, a cada quién desde el territorio en el que esté, y también desde sus propias experiencias, hemos tenido alguna en estos sentidos. Y pensaba en esto que comentaba Carolina, esta lógica de llegar y ocupar en el sentido hasta colonizador o colonialista de la palabra y qué naturalizado que está. Siendo que, por lo que he compartido con las comunidades que ahora están en la zona de las mesetas, el proceso ha sido completamente distinto. Esto que comentaba Carolina del respeto a las vidas que estaban ya en el territorio, ver cómo también conec-

tarse de algunas formas con esas vidas. Cómo comunicarse, relacionarse y parece una lógica tan distinta a esto de decir: hay un terreno, uno va, ocupa, obstruye, saca, corre, sube terreno, baja terreno, como, realmente cosificando, justamente, esto que conversábamos del territorio.

Bueno, compañeras y compañeros, compañeres, ya estamos cerca del horario que teníamos previsto para ir cerrando.

Pety: - Me parece que ya por hoy está bien (risas). Muchas gracias por la escucha. Gracias a todos y todas que estuvieron presentes. Mandarle mucho newen a pu lamgen que estuvieron también escuchando, aportando. Gracias a Raúl también por su intervención, sabiendo que siempre nos hemos juntado también nos invita a desandar la colonialidad del poder y el saber.

Poder agradecer especialmente a Nadia, que hizo posible que estuviéramos acá. A Noemí, que tuvo la paciencia ahí de atender nuestros pedidos y de estar siguiendo, o sea, manteniéndonos comunicados, así que yo espero que haya sido, me haya hecho entender, fundamentalmente. Así que muchas, muchas gracias y saludos a toda la gente que desde los otros territorios indígenas que puedan estar escuchando, también mandarles un saludo grande para esos territorios.

NH: -Muchísimas gracias, Pety.

NG: - Muchas gracias a vos por aceptar este desafío. Desafío para nosotros, nosotras y nosotres, y el que hayas aceptado estar acá. Nadia también que es éste contacto permanente. Es parte fundamental en nuestro centro de estudios. Muchísimas gracias. Quedan muchas cosas más para seguir hablando. Creo que esto es ir abriendo un espacio para continuar pensando de qué manera se pueden realizar determinadas prácticas y qué podemos hacer cuando pensamos en el turismo. Hay largas charlas que solemos tener con Nadia respecto a estos temas y quedan muchas cosas para seguir hablando y trabajando. Hay una deuda muy grande, también en los espacios académicos, y más de nuestra región.

Pety: *Pewkajeal*

Todxs: *Pewkajeal*



Imagen 9
Fuente: Pety Piciñam